

En busca del rey de la analogía

En busca del rey de la analogía,
el rey de la ciencia del disimulo,
del pasaje a otro mundo,
se silencia mi interior, aguzo el oído.

Escucho el canto de los lémures invisibles.
De otro tiempo, de otro espacio,
desde el Juicio Final se escucha
un signo musical.
Me pregunto si viviré hasta el anoche.
Si seguiré apoyado por el poder talismánico
de la piedra de Gotland
y de la plegaria de los judíos Shema Israel.

Escucho la música que los primeros hombres
cantaban ante el rey
rogándole para llegar al otro mundo.
Ahora entiendo qué sentido tiene el signo
revelado en los intestinos cálidos del buitre,
qué género de mensaje contiene el diagrama
dibujado por los pájaros en el cielo.
Me pregunto si viviré hasta el anochecer. —

Blanco

La nieve caía con un mensaje desde lo alto.
Blanco es el color de la fe y la esperanza.
Un hombre es lo que ama.

Los que han estudiado la nieve dicen que
cada copo tiene su propia cara
de la misma manera que el grano de arroz.

El pelo y la barba de los viejos también fueron blancos.
Bajo la nieve todos brillan a su manera
con lumbre débil o fuerte. —

La gorra roja de Paracelso

Tu valor: vida errante.
Tu eternidad: nacimiento a la diestra del Demonio
y su puente
bajo el que corre el río Sihl, cerca de Einsiedeln.
Amo tu gorra roja que supera todo saber escolar
y se transforma en rosa, en azucena blanca y luego
en estrella sombría.
Amo tu gorra roja a través de la cual Dios mismo
habla la invisible lengua filosófica.
Te encuentro todavía en pleno mar, en el bosque,
en los campos,
siempre inclinado contra el infinito libro de la
Naturaleza. —